

EXPERIENCIA DE JORNADAS ESPIRITUALES Y FORMACIÓN EN VALORES MORALES EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

José Alejandro Castillo Vera¹

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO RESUMEN

Historia del artículo:

Recibido el 16 de julio de 2018

Aceptado el 31 de julio de 2018

Palabras claves:

Formación en valores morales

Programas educativos

Jornadas espirituales

El artículo describe una valiosa experiencia de jornada espiritual en una institución educativa de la región Lambayeque, infiriéndose la necesidad e importancia de realizar programas de jornadas espirituales con un enfoque humanista cristiano para mejorar la práctica de valores morales de estudiantes, profesores, administrativos y directivos para que puedan afrontar y resolver sus dificultades cotidianas tanto en la comunidad educativa como en sus propias vidas. Se concluye que las jornadas espirituales programadas deben desarrollarse de manera sistemática y activa, de tal manera que se contribuya a la consecución del fin de la educación: la formación integral de las personas.

EXPERIENCE OF SPIRITUAL DAYS AND TRAINING IN MORAL VALUES IN AN EDUCATIONAL INSTITUTION

ABSTRACT

Keywords:

Formation in moral values

Educational programs

Spiritual days

The article describes a valuable experience of spiritual journey in an educational institution of the Lambayeque region, inferring the need and importance of conducting programs of spiritual days with a Christian humanist approach to improve the practice of moral values of students, teachers, administrators and directors for that they can face and resolve their daily difficulties both in the educational community and in their own lives. It is concluded that the programmed spiritual days should be developed in a systematic and active way, in such a way that it contributes to the achievement of the end of education: the integral formation of the people.

Introducción

Toda persona desde que nace es un ser dependiente que necesita de alguien para

caminar. De la misma forma todo estudiante necesita ser acompañado en el proceso de sus aprendizajes, tanto a nivel académico como en lo personal, ya sea en el afectivo, familiar,

¹Bachiller en Teología por la Universidad de Navarra. Licenciado en Educación. Maestro en Ciencias de la educación por la Universidad Pedro Ruiz Gallo. Docente en la Oficina Diocesana de Educación Católica, Chiclayo, Perú. Email: josever333@gmail.com

social y espiritual. Poco a poco tienen que ir insertándose en la sociedad.

Aquí se hace presente la acción espiritual como parte del Proyecto Educativo Institucional, la cual es un factor importante e imprescindible en el desarrollo integral de la comunidad educativa y a través del acompañamiento personal se les estará brindando las pautas necesarias para un mejor desenvolvimiento de su conducta a nivel personal, familiar, social e institucional.

Las jornadas espirituales como tal se inscriben en el campo de la orientación y constituye una estrategia formativa para aplicar en las instituciones educativas.

Las Jornadas Espirituales en las instituciones educativas son de mucha importancia sobre todo porque ayudan a atender las necesidades más prioritarias de la educación como es en las relaciones interpersonales los valores, sus derechos y deberes, valorando la diversidad a partir del diálogo intercultural contribuyendo al desarrollo democrático de la sociedad, y en todo el proceso involucrando en casi todo a las familias, como a la plana docente.

En el Distrito de Monsefú, en la región Lambayeque, se encuentra ubicada la Institución Educativa comúnmente llamada San Carlos y dentro de su organización cuenta en cada aula con coordinadores, propuestos de entre los mismos alumnos, para el mejor funcionamiento de la misma, como: coordinador de disciplina, de aseo y de pastoral. Cada aula es asesorada por un tutor. En esta institución se realizaron diálogos tanto personales como grupales sobre los valores, a los directivos, profesores, administrativos y a los alumnos según grados, con la finalidad de conocer mediante la observación y el diálogo cómo se vivencia los valores morales, infiriéndose lo siguiente:

Además entre otros problemas detectados, los que más resaltantes son la falta de respeto entre pares, bajo rendimiento escolar, mucha violencia, alumnos conflictivos e inmaduros, todo lo toman a la broma; interrupción de clases sin motivo alguno, pandillaje, alcoholismo por parte de algunos alumnos, poco interés de los padres por el estudio de sus hijos.

Aunque existe una pastoral educativa en la institución cuyo fin es la formación espiritual a través de la evangelización en la escuela, y que está conformada por los miembros del comité pastoral (lo integran 5 profesoras de diferentes áreas, 10 alumnos de los diferentes grados del turno de la mañana y 10 alumnos de los diferentes grados del turno de la tarde en el nivel secundario. En el nivel primario está conformado por 10 profesores y 10 alumnos), principalmente se encarga de animar la vivencia religiosa en la comunidad educativa haciéndolos participar en las fechas religiosas más resaltantes del calendario católico bajo la orientación de la Oficina Diocesana de Educación Católica (ODEC, Chiclayo), y de esta manera mantener viva la presencia de Jesús como modelo de vida en la escuela. Se consideró desde la experiencia que esta labor aunque importante, debe ser complementada con una formación espiritual.

La Institución Educativa no cuenta con un programa de jornadas espirituales que lleve a fortalecer la formación en valores morales como parte de su vivencia de fe, las cuales son importantes porque a través de la meditación y reflexión de la palabra de Dios, en el silencio lo aprendido es internalizado y animado a ponerlas en práctica. Sólo en el encuentro con Dios se puede obtener la fortaleza necesaria para practicarlas y así tener una sana convivencia en la institución educativa y cotidianamente. Por consiguiente

se consideró necesario elaborar un programa de jornadas espirituales que permita tener una mirada más amplia de la persona humana, desarrollando su propia autonomía y libertad con responsabilidad; encaminando a las personas hacia la virtud, superando con la práctica de ellas su falta de motivación para la vida, valorando a su familia proyectándose hacia el futuro con una visión positiva de la vida, de modo que permita resolver parte de la problemática encontrada en la institución educativa.

Para contribuir a este logro se diseñó un programa que propone una jornada espiritual de 03 tres días titulada *“Apertura al cambio y valoración de la amistad”* mediante técnicas de reflexión personal sobre los valores guiados por pasajes de la Sagrada Escritura y el intercambio de sus experiencias personales en grupos. También se incluyó en cada día de la jornada un propósito a llevar a la práctica en su quehacer diario ayudado por un plan de vida personal, donde incluye los aspectos antes mencionados.

Es muy importante organizar adecuadamente las jornadas espirituales con fundamentos tanto doctrinales como antropológicos que involucre la totalidad de la persona en su dimensión corporal y espiritual. Teniendo en cuenta que es una criatura racional, dotada de afectividad, capaz de amar y decidir, libre y voluntariamente y con capacidad de trascender a lo sobrenatural. Todo ello para fortalecer la formación de los valores morales en bien de la institución educativa.

ACERCA DE MONSEFÚ Y LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

Monsefú, es un pueblo ancestral que aun preserva viva sus arraigadas costumbres. Destaca por el arte de su gente y su exquisita

gastronomía. Tuvo su origen en el hoy centro poblado de Callanca que habría sido parte del Cacicazgo de Cinto, hasta donde se extendió el laborioso pueblo Mochica, exactamente en el lugar denominado Alicán en las faldas del cerro San Bartolo. En 1612 los pobladores de Callanca fueron atacados por una enfermedad, y los sobrevivientes emigraron al oeste asentándose en lo que es hoy Monsefú.

El nombre de Monsefú tiene procedencia prehispánica, deriva de la voz OMAENSAEFAEC, que significa “Dioses bendicen al pueblo que laboran el campo” o “Pueblo trabajador ayudado por los dioses”. Monsefú fue creado en la época de la Independencia por el Libertador Simón Bolívar y elevado a la categoría de ciudad el 26 de octubre de 1888. Se ubica en el departamento de Lambayeque a 15 km al sur este de la ciudad de Chiclayo, a una altura de 11 msnm, teniendo una población aproximada de 30.000 habitantes. El clima de Monsefú es benigno y muy saludable. Las brisas del mar de Eten y Santa Rosa contribuyen a mantener ese clima. La temperatura mínima es de 11° y la máxima de 32°.

Debido a la fertilidad de las tierras de Monsefú, a su extensión geográfica, a su clima, etc., se han cultivado gran variedad de plantas medicinales, flores como: Rosas en sus diferentes especies y colores, botón de oro, azucena, jazmín, dulanto morado y blanco entre otras y frutas. Monsefú es reconocido a nivel nacional e internacional por su arte en: Tejidos en paja, tejidos en hilo, bordados a mano, pirotecnia, artesanía en cerámica, filigranas en platería y oro, además de la agricultura lo cual les brinda ocupación a las familias monsefuanas.

El distrito, desde una perspectiva religiosa, vivencia casi desde su fundación la festividad en honor de *Jesús Nazareno Cautivo*, que según sus tradiciones la imagen

fue encontrada a orillas del mar entre Monsefú y Santa Rosa, y que luego fue trasladada en procesión hacia el Templo de la Iglesia donde siempre ha permanecido custodiada por la Parroquia y la Hermandad quienes tienen a su cargo la programación de las celebraciones festivas cada año. Los pobladores celebran durante el año otras festividades religiosas: el día de la Candelaria, el tradicional Domingo de Ramos, la procesión del Santo Sepulcro, Señor de los Milagros, entre otros.

Otra de las características de los pobladores es que son muy fiesteros. Hacen bailes casi todas las semanas del año. Y está rodeado de muchas discotecas como restaurantes que ofrecen variedad de comidas y bebidas a los visitantes. En cuanto a lo negativo se observa que es un pueblo muy violento, con baja cultura, con sectores de personas analfabetas, y malos hábitos de alimentación y aseo. Persiste aún por desgracia la mentalidad machista, dejando de lado la dignidad humana que predica el cristianismo.

Dentro de lo positivo se observa que hay gente muy trabajadora, generosas, responsables, y con deseos de superación. Algunos interesados en su fe procuran encontrar un cambio en su vida a nivel personal y reflejarlo en lo social como en lo familiar.

Dentro de este marco se encuentra presente la Institución Educativa San Carlos ubicada en la avenida Carlos Conroy nº 661 en el Distrito de Monsefú. La rica trayectoria de esta prestigiosa Institución Educativa, está conectada con la vida del ilustre personaje canadiense R.P. Carlos O'Neill Conroy, quien fue elegido como Alcalde de la ciudad en Cabildo abierto el 5 de Agosto de 1963. En el aspecto educativo junto a las Madres de la Congregación "Nuestra Señora de la Misericordia de Terranova" funda la Escuela

"Nuestra Señora de la Misericordia" marcando su inicio con el nombre de Escuela Particular Mixta.

Sus labores pedagógicas las inauguran sin carácter oficial, el 2 de Abril de 1962 en el local de la Capilla de "Jesús Nazareno Cautivo". El 22 de julio de 1962 por Resolución Ministerial N° 12503, adquiere condición oficial. A partir de esta fecha la dirección del plantel fue asumida por el sacerdote Carlos O'Neill Conroy en coordinación con la madre Dorotea Carroll. En mayo de 1963, hace una visita el Arzobispo de Canadá, Rvdo. Patric Skinner, y al tener conocimiento de las necesidades de la escuela ofrece su apoyo para la construcción de su local propio. El 27 de junio de 1967, mediante Resolución Directoral N° 2049 adopta la denominación de Carlos O'Neill Conroy. La Rvda. Carmelita Power fue quien realizó tal gestión, fundamentando su pedido en los sentimientos de gratitud y reconocimiento al Rvdo. Padre Carlos O'Neill Conroy, por su loable labor en favor de la educación monsefuana.

Actualmente esta institución brinda educación en los niveles de Primaria y secundaria en la modalidad de menores y de adultos de ambos sexos; contando con una población promedio de 900 alumnos. Su local está construido de material noble, dividido en 4 sectores: Pabellón de primaria: sub dividido en aulas, 2 servicios higiénicos. Pabellón de secundaria con 12 aulas 2 servicios higiénicos y la oficina de Tutoría y Orientación educativa (TOE). El sector administrativo que comprende: dirección, sub dirección, secretaría. El cuarto sector abarca el aula de audiovisuales, laboratorio, biblioteca, aula de computación, sala de banda. Esta infraestructura goza además de un amplio campo deportivo y áreas destinadas a bio huertos y centro cívico.

SOCIEDAD ACTUAL Y VALORES

Al dar una mirada al mundo y a la sociedad en la que se vive, se constata que a pesar del progreso y del bienestar, existe un fuerte malestar que hace que ese progreso no sea del todo satisfactorio: la decadencia moral ante un relativismo ético, cuya causa principal está en el abandono de la ética fundada en valores, y la persona al verse rodeada por muchas tensiones, hostilidades, falta de control, acciones negativas que degradan su dignidad, etc., se está habituando y está haciendo suyo el estilo de vida donde predomina la permisividad moral en el que parecen estar bien algunas conductas que antes eran reprochables desde el punto de vista ético, originándose así un comportamiento contrario al buen vivir.

Esto sucede porque el hombre en lugar de actuar siguiendo unas pautas de conducta o según determinados valores arraigados social y culturalmente, adapta los principios a su modo de ver y entender la vida, construyendo una ética personal y sin bases sólidas, para sus necesidades particulares, determinando lo que es bueno y es malo según su conveniencia, de modo que los deberes frente a los demás pierden obligatoriedad y se encuentran siempre justificaciones para no cumplirlos.

En el entorno social y educativo, los valores son un conjunto de elementos de vida que están ligados íntimamente al *ser*; se complementan estos unos con otros y todos son muy fuertes, como una soga de varios dobleces, que difícilmente se rompe cuando están trenzadas. Tienen realidad propia y es importante no negarlos ni desligarlos de la vida porque son reconocidos y aceptados por nuestro espíritu, pues son elementos que tienen orden, jerarquía y gobierno propio. (San Martín y Sánchez, 2011).

Dentro del Sistema Educativo, la Educación en Valores, Afectos y competencias sociales son una dimensión de la educación que amplía las condiciones curriculares dedicadas tradicionalmente a la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas operacionales – instrumentales. El niño y el joven asumen el derecho de acceder a una formación personal dentro de experiencias significativas, que le permiten adquirir madurez socio afectivo y emocional, comprometerse consigo mismo y con otros, reconocer deberes y obligaciones, desarrollar áreas de preferencia y formas de hacer y de proyectarse en una realidad colectivamente construida (Ruiz, 2009)

La familia constituye el origen de los niños y la proliferación de la especie humana, es la unidad social primordial en el mundo, es el lugar idóneo y privilegiado para el desarrollo normal de los hijos en forma física, afectiva y espiritual, también se encarga de instruirlos en el mundo que les rodea trasmitiéndoles valores, normas y principios fundamentales en su buen comportamiento. Pero a diario observamos y escuchamos a través de los medios informativos que las niñas y los niños son presas fáciles de personas inescrupulosas que les obligan a delinquir, siendo una de las principales causas de todo esto el resultado de la poca práctica de los valores dentro y fuera del hogar.

La situación actual de la sociedad peruana tiene entre sus problemas principales la ausencia de valores éticos. Es muy fácil percatarse de la corrupción que existe básicamente entre la clase dirigente en el país, están a la vista en las encuestas de opinión, donde aparece la corrupción como uno de los problemas más importantes de las instituciones y del gobierno central; así como los constantes casos de corrupción difundidos por los medios de comunicación. El país está

en medio de este caos ético que a la vez, complica y retrasa nuestro camino hacia el desarrollo. Lo anterior no sería tan preocupante, si no se juzgara que lo que ocurre con los comportamientos de la clase dirigente, es un resultado de lo que ocurre en el centro de la sociedad: existe una falta generalizada de valores éticos, ya que las acciones no se guían por ellos.

Monsefú no es ajeno a esta realidad. Hay familias deterioradas, hijos abandonados, jóvenes y niños que prefieren los entretenimientos, los vicios y la vida social sobre todo los bailes y la bebida, dejando a un lado la vida sana y virtuosa encaminada a la consecución del bien, que se ve reflejada en la vida de la Institución Educativa San Carlos. En esta institución debe haber una mejora también el clima institucional y la entrega incondicional del maestro en su labor.

En la revista "*Educación en valores*" Guevara, Zambrano y Evies (2007) advierten que toda persona por ser un sujeto social da valoraciones a todo lo que le rodea y al hacerlo crea los valores. Es así como él se crea una escala de valores y según su escala da prioridad a ciertos comportamientos y respuesta a los distintos problemas de la vida. Sin embargo, es necesario reconocer la existencia de valores respecto a los actos representativos de la conducta humana, esencialmente de la conducta moral.

La *Gaudium et spes*, del Concilio Vaticano II en el número 54 manifiesta que "*las circunstancias de vida del hombre moderno en el aspecto social y cultural han cambiado profundamente, tanto que se puede hablar con razón de una nueva época de la historia humana, a la cual no podemos estar ajenos a esta realidad*". La justa jerarquía de valores con fidelidad a Cristo y a su Evangelio ayudará a contribuir al bienestar de la humanidad y a la paz del mundo.

Todos necesitamos una renovación y purificación del corazón tal como habla el Concilio Vaticano II, y así viendo nuestra institución educativa San Carlos observamos que existe un inapropiado y friccionado clima institucional, que conlleva al deterioro pronunciado de las relaciones humanas internas, desencadenándose la formación de grupos en los diferentes niveles, provocando a su vez una desintegración y desorganización institucional (PEI 2015, R.I. 2015). Se sugiere trabajar los valores a nivel institucional con la finalidad de mejorar las relaciones interpersonales en la institución educativa y por ende también socialmente.

Si existen escolares con bajo rendimiento académico es porque no tienen interés por aprender o por falta de motivación por sus padres y profesores. Si hay falta de respeto entre pares, alumnos conflictivos e inmaduros, todo lo toman a la broma; interrupción de clases sin motivo alguno, pandillaje, alcoholismo, es porque no valoran a la persona como don del otro. Si hay profesores que no realizan sus clases se dedican a hacer otras cosas. No se los trata de modo personal. A algunos profesores les falta autoridad para saber dirigir a los estudiantes ordenadamente. Es evidente la promoción de los valores, que bien puede contribuir la planificación de jornadas espirituales.

VALORES Y PROGRAMAS FORMATIVOS

Los programas formativos en valores buscan perfeccionar a la persona. En efecto, según Rodríguez-Luño (1991), formar en valores morales viene hacer la acción recíproca de ayuda al perfeccionamiento humano, ordenado intencionalmente a la razón, y dirigido desde ella, en cuanto que mueve la formación de hábitos éticamente buenos llevando a la aspiración de toda persona a alcanzar hábitos operativos buenos.

Hay que distinguir entre erudito y sabio (o culto), el primero posee conocimientos amplios adquiridos por el estudio en una o varias materias, en cambio, la persona sabia o culta es poseedora de esos conocimientos, sabe usarlos, los domina en función de los valores más altos del género humano, como son: la creatividad, la tolerancia, la veracidad, la justicia. Hoy nos enfrentamos con una dura realidad donde encontramos mucha gente profesional que es muy capaz de conocer mucho y haber hecho diversos estudios en muy distintas y prestigiosas universidades, pero que en su vida profesional utilizan estos conocimientos y habilidades para el mal, no siendo tolerantes, ni creativas, mucho menos amantes de la verdad ni de la justicia.

Estamos siendo lastimados por profesionales que sólo piensan en lo útil y en el tener sin consideración alguna a los derechos de las personas. También en nuestra realidad vemos como día a día existe el alarmante deterioro del medio ambiente por la mano del hombre, la violencia social está a la orden del día lo que involucra la violación de los derechos humanos, a la propiedad, la ausencia de justicia social, el consumismo exagerado, hambre, guerras, el consumo de sustancias nocivas para la salud, entre otros problemas. Ante este escenario desolador, el sistema educativo no debe ni puede permanecer ajeno a esta situación y se hace imperante el fortalecimiento de la educación en valores (Guevara, Zambrano y Evies, 2007).

En los ideales que la educación ha de perseguir debe estar presente el: interés por aprender, saber utilizar los conocimientos, ser una guía que conduzca al arte de vivir. La realización de este ideal requiere de llevar a cabo un proceso, conocer y mantener un ritmo, y este camino consiste en vincular la libertad intelectual, en presencia del

conocimiento, con la disciplina en la adquisición de hechos ordenados.

Por eso, Herrera (2007) considera que es necesario “*crear programas*” de manera sistemática más que una asignatura donde se procure la educación en valores que atañe y debe impregnar en la sociedad por completo, pues las asignaturas más promueven la parte cognitiva de las personas, pero no su afectividad y emociones, componentes también de la espiritualidad que fortalece la vida de las personas.

De la misma manera Sánchez (2006) desde una perspectiva intercultural da importancia a los valores morales ya que ayudan a optar por el bien con el fin de tener una apertura entre comunidades distintas, bien sean inmigrantes como los de la zona. Mientras que Barahona y Reyes (2008) observan que los estudiantes que manifiestan justicia, respeto, amor, responsabilidad, tolerancia y cooperación en diversas actividades tanto en el aula de clase como fuera de ella tienden a ser quienes tienen mayor rendimiento académico.

Sin embargo, la reflexión de Parra (2003) es interesante en cuanto afirma que la crisis de los valores hoy en día se debe a que existen nuevas propuestas de educativas con “tendencias muy generalizadas a prescindir de los grandes valores antropológicos y espirituales y considerar tan sólo aquellos valores que garantizan una convivencia democrática, tales como la libertad, la tolerancia, el respeto mutuo, la solidaridad y la participación responsable en las actividades e instancias sociales. Afirmación muy cierta en cuanto hoy parece promoverse por ejemplo el valor de la libertad, alejado de la responsabilidad, a refiere que para que exista una verdadera *coherencia ética* es necesario el aprendizaje y la reflexión continua a partir de los principios éticos universales, principios

estables que no dependen del tiempo ni del contexto social cambiante de una sociedad. Sobre estos principios se forjan los valores morales.

Kagelmacher (2010), siguiendo los planteamientos de *Octavi Fullat* considera que existe la necesidad de una verdadera antropología en la educación que incluya una mirada amplia y total del ser humano en su consonancia con el universo y su trascendencia hacia lo eterno, y no sólo como se comprueba hoy en día a entenderlo solamente como ser puramente corpóreo.

La formación en valores a través de programas formativos tiene mayor asidero desde el objetivismo axiológico, en oposición al subjetivismo que tiende a expresar que cada quien da valor a lo que mejor le parece o le sirve, generando un relativismo valorativo. Ante esto Frondizi (2001) afirma que el objetivismo axiológico surge como “reacción contra el relativismo implícito en la interpretación subjetivista y la necesidad de hacer pie en un orden moral estable” (p. 107). Para los objetivistas, es el hombre quien descubre el valor de las cosas. Desde el realismo se defiende el valor como una realidad. Se consideran los valores como reales e identificados con el ser. El valor sólo existe en lo real. Partiendo de que todo lo real es valioso se puede afirmar que todo vale, aunque no todo tiene el mismo valor. Los entes con valor se concebirán desde este enfoque como bienes. De un modo u otro, el realismo hace coincidir el valor con lo real. El valor se encuentra en todo lo que nos rodea, por ejemplo: la belleza aunque ideal se manifiesta y se realiza en lo existente (Marín, 1993).

JORNADAS ESPIRITUALES COMO PARTE DE UN PROGRAMA EDUCATIVO

Un programa es un proyecto o planificación ordenada de lo se piensa realizar. Para los investigadores del Centro de Experimentación Escolar de Pedernales-Sukarrieta (S/F), un programa aplicado a la educación es: el proceso de enseñanza-aprendizaje diseñado en torno a un tema concreto. Debe tener un tiempo limitado y estar bien estructurado (p: 21).

Por otro lado, una jornada espiritual, también llamado retiro, es según García-Prieto (2013) un apartarse reflexivo para enfocarse en temas que incumben a la vida espiritual de la personas, refiriendo que es un recogimiento para reflexionar sobre temas concretos, siendo, por tanto una actividad inseparable de la naturaleza humana. Si, además, su motivo es religioso, para tratar con Dios de realidades espirituales y progresar en la santidad, hablamos de “retiro espiritual”. Sin embargo, puede distinguirse de la jornada en cuanto esta, aun teniendo la misma finalidad, tiene un carácter más breve y se realiza en el propio contexto de la persona: su trabajo o su institución, haciendo un alto a los quehaceres cotidianos. Una jornada espiritual es una secuencia de meditaciones o reflexiones de carácter moral religioso con el fin de ayudar a los participantes a descubrir cuál es la voluntad de Dios para su vida, siendo una ocasión para profundizar en la oración, para concretar propósitos de mejorar en la vida personal y comunitaria. La iglesia considera que las jornadas de carácter espiritual son un camino eficaz muy recomendable para el progreso espiritual de todas las personas.

Existen diversos tipos de jornadas espirituales como por ejemplo las mini jornadas que acontecen en un medio día y que va dirigido a quienes nunca han tenido

experiencia de retiros. Empieza con un rito de acogida, hay cantos de animación, presentación de los participantes, temas, reflexiones grupales, exposición de resultado del tema, en algunas ocasiones se utiliza un video. La finalidad de esta jornada es dar a conocer lo bueno que es detenerse un rato para meditar sobre uno mismo como también de su entorno familiar y social.

También hay las jornadas de 3 días, un poco más elaboradas y con un fin más específico a lograr. Hay jornadas de conversión y de crecimiento espiritual. Estos tipos de jornadas por lo general empiezan un viernes por la noche y culmina el domingo por la tarde. Son retiros intensos, con cantos de reflexión en vez de animación, los temas son secuenciales y centrados en los textos bíblicos como en la doctrina de la iglesia católica. Otras jornadas tienen una duración de 5 días: Son jornadas espirituales dedicadas a personas que ya llevan una vida espiritual desarrollada y desean crecer en la vida espiritual a profundidad. Por lo general lo hacen una vez al año. Dentro de su estructura se encuentra la participación diaria de la santa misa con la comunión diaria. Buscan soledad, sosiego, silencio, serenidad. Vida interior. Tienen meditaciones y charlas, reciben el sacramento de la Reconciliación, hacen visita y exposición del Santísimo Sacramento. Tienen la lectura espiritual, Vía Crucis, oraciones marianas. Hacen examen con sinceridad y realizan propósitos de cambio. Jornada de 1 mes: Este tipo de retiro por su extensión sólo fue realizado por san Ignacio de Loyola en sus inicios, y para realizar este tipo de retiro se requiere mucha preparación ya que su contenido se estructura por medio de meditaciones y charlas centradas en las verdades eternas y en la consideración de la vida cristiana en las circunstancias cotidianas de la existencia. La contemplación de la vida

de Nuestro Señor Jesucristo es el fundamento sobre el que se construyen las virtudes cristianas, y a eso tienden necesariamente las meditaciones de los retiros.

Respecto a los contenidos, hay diversidad de temas tratados en las jornadas espirituales, todos ellos orientados a la ayuda de concienciar sobre la importancia de la vida, el cuidado del medio ambiente, y la familia como base de la sociedad, entre otros. Al reflexionar sobre el sentido de la vida nos damos cuenta de que somos seres racionales libres capaces de amar, de sentir y de trascender. Nos damos cuenta de que somos criaturas y que somos limitados, con una vida pasajera y que buscamos siempre el porqué de las cosas.

LA EXPERIENCIA

Planificación de la Jornada espiritual

Para el diseño de esta jornada espiritual se ha tenido en cuenta la realidad de la institución educativa y a un diagnóstico realizado a través entrevistas personales como grupales tanto a los alumnos como a los tutores del nivel secundario, donde manifiestan las necesidades e intereses que deben ser abordadas desde la acción espiritual para crecer en valores, priorizándose los aspectos fundamentales para el desarrollo personal espiritual y social de todos los miembros de la Institución Educativa. Estos son:

- Fomento de unidad y trabajo en equipo.
- Profundización e interiorización de la: responsabilidad, respeto, orden y solidaridad).
- Falta de motivación para el perdón y la reconciliación en la vida de familia, trabajo, compañeros, etc.
- Habilidades comunicativas.

Se propusieron los siguientes objetivos: Principalmente, fortalecer la formación de los valores morales en los miembros de la comunidad educativa; y como objetivos específicos:

- Lograr la reconciliación con Dios, consigo mismo y con los demás (familia, amigos, profesores, personal administrativo).
- Concientizar la valoración de sí mismos como personas dignas creadas por Dios, en consecuencia valoras a familiares y amigos.
- Concientizar la valoración de sus estudios como un medio de perfeccionamiento personal.
- Favorecer los procesos de maduración personal y de orientación académica.
- Fomentar el desarrollo de actitudes participativas, solidarias, personales y sociales.

Estructura del programa Jornada espiritual

Título: “Apertura al Cambio y valoración de la amistad”

Tiempo: 03 días.

Planificación: 03 módulos

Metodología: Talleres con trabajo grupal y crítica reflexiva.

Número de Participantes: 50 (alumnos, docentes, administrativos y padres de familia)

Horario: 8.00 a.m a 12.00 m. y actividades en casa.

Responsable: N.N

Evaluación: Monitoreo con ficha de observación.

Presupuesto:

	Cantidad	Requerimiento	Costo	Total
Recursos humanos	2	Capacitadores	S/ 200.00	S/ 400.00
	6	Facilitadores	S/ 50.00	S/ 300.00
	Sub total 1			S/ 700.00

Módulo 1º: Apertura al cambio	
Objetivos	Materiales
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Contextualizar a los y las participantes en la dinámica de la necesidad de la apertura al cambio. ✓ Relacionarse con las personas con las que van a estar dispuestos al cambio. ✓ Reconocer las causas que impiden mostrar la actitud al cambio. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Periódicos usados según cantidad de participantes. ✓ Un balde con agua ✓ Arcilla para todos los participantes ✓ Mondadientes. ✓ Papelotes ✓ Una grabadora o reproductor de audio ✓ Instrumentos musicales ✓ Ambiente grande con mesas y sillas

Detalles del primer módulo:

Motivación: el animador o animadora invitará a los participantes a generar un encuentro de reconocimiento mediante unas canciones de animación. Seguidamente se les organizará por grupos pequeños a partir de un ejercicio de conteo del 1 al 8, agrupándolos por número iguales.

Seguidamente se les lee un pasaje del texto bíblico del profeta Jeremías capítulo 18,1-6. Se les explica el texto bíblico y se le entrega la arcilla a cada participante invitándole a que en silencio por un espacio de media hora y con los ojos cerrados vayan manipulando la arcilla para conocerlo: su textura, olor, sabor, etc., de modo individual. Se coloca una música de fondo. Finalmente terminado el tiempo se les invita a compartir sus experiencias de manera ordenada por grupos. Luego nombran un delegado para que exponga los resultados de cada grupo. Terminado el tiempo se reúnen todos y los delegados de cada grupo exponen y comparten sus experiencias de sus grupos.

El animador lee otra lectura bíblica del Evangelio de San Juan capítulo 10,1-18, y explica que así como la arcilla tiene la característica de ser moldeada así también nosotros tenemos la capacidad de ser moldeados, de ir tomando nuevas formas, de abrirnos al cambio, de buscar el bien, pero solos no lo podemos hacer necesitamos que otro haga el trabajo, en la arcilla, en nuestras vidas. Es necesario contar con Dios. Se le invita a cada participante a que haga la experiencia de hacer una figura según lo escuchado en la lectura bíblica por un periodo de 40 minutos en absoluto silencio. Terminado sus trabajos forman círculo para compartir sus experiencias del trabajo del mismo modo como lo hicieron anteriormente. Y la jornada se termina con un cántico de animación.

Imagen 1: Fotografía de 1er día de Jornada



Módulo 2º: Necesidad de crear comunidad	
Objetivos	Materiales
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Reconocer que la comunidad es necesaria para vivir en sociedad. ✓ Reconocer que las actitudes negativas rompen la unidad de una comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Periódicos usados según cantidad de participantes. ✓ Un balde con agua ✓ Arcilla mezclada con piedras para todos los participantes ✓ Táperes pequeños para cada uno ✓ Una grabadora o reproductor de audio ✓ Instrumentos musicales ✓ Ambiente grande con mesas y sillas
Detalles del primer módulo:	
<p>Motivación: el animador o animadora invitará a los participantes a generar un encuentro fraterno mediante dinámicas de integración. Seguidamente se les invitará a reunirse por grupos como lo estuvieron el día anterior.</p> <p>Seguidamente se le entrega la arcilla a cada participante. Lo nuevo está en que la arcilla está llena de piedras y el trabajo consiste en ir sacando todas las piedras que están en el barro. Todo esto es por un período de 40 minutos, mientras están trabajando se les coloca una música de fondo.</p> <p>Terminado el tiempo se reúnen en plenario para compartir sus experiencias que han tenido en este ejercicio.</p> <p>Terminado la participación de todos el animador lee el pasaje del profeta Ezequiel del capítulo 36, 23-28 y explica el contenido de este pasaje dando también explicación del ejercicio que hicieron con el barro: La necesidad de reconocer las actitudes negativas es necesaria para revertirlas por las actitudes positivas. La Fe todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre. Por ello orienta la mente hacia soluciones plenamente humanas. En el proceso de ir sacando las piedras del barro encontraron una perla, piedra blanca que representan nuestros valores. Teniendo en cuenta la necesidad de crecer en valores para el bien de nuestra sociedad, estos valores, por proceder de la inteligencia que Dios ha dado al hombre, poseen una bondad extraordinaria; pero, a causa de la corrupción del corazón humano, sufren con frecuencia desviaciones contrarias a su debida ordenación. Por ello necesitan purificación.</p> <p>Se lee el salmo 50 y se les invita a todos a hacer un rato de oración mirando cada uno las piedras que han sacado del barro como también a la perla encontrada. Se sientan y escuchan una música relajante, y se les invita luego a hacer una oración de acción de gracias. La jornada se termina con un cántico de animación.</p>	

Imagen 1: Fotografía de 2do día de jornada



Módulo 3º: Valoro la amistad	
Objetivos	Materiales
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Reconocer que las personas son un don para mí. ✓ Reconocer que la amistad es un tesoro y que hay que cultivarla. ✓ Reconocer que Jesús es el mejor amigo y que unido a él podrá crecer en actos buenos. ✓ Valorar los momentos de silencio para la reflexión necesaria para detectar mis errores, corregirlas y auto disciplinarme. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Periódicos usados según cantidad de participantes. ✓ Un balde con agua ✓ Arcilla mezclada con piedras para todos los participantes ✓ Táperes pequeños para cada uno ✓ Una grabadora o reproductor de audio ✓ Instrumentos musicales ✓ Ambiente grande con mesas y sillas
Detalles del primer módulo:	
<p>Motivación: el animador o animadora invitará a los participantes después de la animación a ocupar la sala principal del plenario. Se les presenta dos piezas de barro seco, se las van pasando uno por uno y todos tocan el barro duro. Se les explica que la dureza del barro impide hacer figuras con ella. Lo tira al suelo y se hace pedazos. Un barro duro no es moldeable, para ello debe estar suave y sólo se consigue esto manteniéndolo mojado, se le debe estar echando agua de modo constante para que no se seque y se pueda trabajar. Así como el agua al barro para nosotros la reflexión – meditativa es nuestra agua diaria, sólo de esta manera podremos estar alerta si estamos mejorando en nuestra conducta y cómo debemos actuar para corregir nuestras acciones. A través de la meditación con la Biblia entramos en comunicación con Dios, es el único amigo que no falla, en él encontramos la verdadera amistad y ayuda para mejorar tanto a nivel personal como comunitario.</p> <p>Se lee el salmo 103 y se retiran a sus lugares de trabajo donde cada uno empieza a realizar una figura nueva con el barro ya preparado y listo para trabajar. En la lectura se habla de la vida como un don de Dios, que estamos llamados a vivir en comunidad a salir de nosotros mismos para ver al otro, de la relación de amistad, del diálogo, de la confianza, de la fragilidad del ser humano, del perdón que así como lo recibimos debemos darlo.</p> <p>Terminado el trabajo todos se reúnen para compartir sus experiencias y mostrar sus trabajos. Cada uno explica lo que ha fabricado y qué significado tiene para él o ella.</p> <p>Se canta el cántico vaso nuevo, y se termina la jornada.</p>	

Imagen 1: Fotografía de 3er día de jornada



Respecto a la evaluación de la Jornada

Al finalizar la jornada espiritual, los participantes refirieron algunos que vinieron voluntariamente y con gusto, aunque otros admitieron que aunque vinieron voluntariamente al inicio no tenían muy buena disposición, actitud que fue cambiando en el transcurso de la jornada.

La mayoría de los participantes evaluaron el beneficio de la jornada respecto a su vida personal y en la institución educativa, manifestaron que les ha parecido excelente, que han encontrado razones para actuar haciendo el bien o tener un buen comportamiento. Otros refirieron que les ayudó a reflexionar, ya que casi no lo hacían por la agitación de la vida cotidiana. Expresaron que les ayudó a: mejorar la conducta, a ser mejor persona, a no ser rebelde, a preocuparse por su vida interior, a rectificar los errores, a saber perdonar a las personas, a reconciliarse consigo mismos. Manifestaron además que deben realizarse con cierta regularidad en la institución educativa, porque les ayuda a ser mejores en todo aspecto.

Con esta experiencia se corrobora lo expresado por Herrera (2007) quien expresó que a través de programas hay los conocimientos axiológicos transversales son más aprendidos y concientizados. Igualmente, que a través del programa espiritual aplicado, se confirma lo expresado por Barahona y Reyes (2008), puesto que cuando se aplican los programas de diverso tipo, estos logran desarrollar valores en los estudiantes manifestando mejoras en su actuar con justicia, respeto, amor, responsabilidad, tolerancia y cooperación en diversas actividades tanto en el ambiente escolar como fuera de él. Por eso, padres de familia y

docentes deben constantemente promover la vivencia de los valores morales durante el proceso enseñanza aprendizaje.

Es cierto lo expresado por Parra (2003) quien afirma que la crisis de los valores hoy en día se debe a que existen nuevas propuestas de educación con tendencias a prescindir de los grandes valores antropológicos y espirituales, considerando tan sólo aquellos valores que garantizan una convivencia democrática. Por lo que se debiera exigir la elaboración de un nuevo esquema de valores más antropológico y centrado en la dimensión universal y humanizadora de la persona. En esto también estamos de acuerdo ya que los valores no deberían depender del momento en que se vive o de los avances actuales de las sociedades, puesto que las personas tienen características esenciales desde siempre.

Finalmente, en esta misma perspectiva, concertamos de la importancia de la coherencia ética que debe armonizar el aprendizaje y la reflexión continua a partir de los principios éticos universales. Los valores deben ser vividos más que expresados. Al igual que la presente investigación, lo estudiado por Kagelmacher Velásquez (2010) es un referente importante pues coincidimos en afirmar que existe la necesidad de una verdadera antropología en la educación que incluya una mirada amplia y total del ser humano en su consonancia con el universo y su trascendencia hacia lo eterno.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En un estudio diagnóstico se observó la realidad problemática de falta de vivencia de valores morales entre los estudiantes, padres de familia, docentes y administrativos de la institución educativa, a través de hechos como: ofensas y agresión escolar entre los

estudiantes, falta de solidaridad y responsabilidad necesarios para el trabajo en equipo entre los docentes y administrativos, así como despreocupación por la educación integral de los hijos por parte de los padres de familia.

Por ello, se planteó diseñar un programa educativo a través del ejercicio de jornadas espirituales para mejorar la vivencia interpersonal de los valores morales entre los estudiantes, aplicándose el programa de jornadas espirituales para fortalecer la formación en valores morales en la institución educativa san Carlos del Distrito de Monsefú. Esta jornada espiritual resultó positiva, ya que después de realizar las jornadas se obtuvieron resultados óptimos respecto a la mayor comprensión y vivencia de los valores morales por parte de la comunidad educativa.

Es importante saber que los valores no sólo se conocen por la teoría sino que se debe experimentar, vivenciar, y esta jornada fue el espacio necesario para que la comunidad educativa se diera cuenta que mediante la práctica de los valores se construye la vida, la sociedad. Por eso, aun conociendo las debilidades del ser humano siempre se debe aplicar con constancia y de manera sistemática este tipo de jornadas para mejorar los comportamientos y actitudes de las personas, sean en este caso estudiantes, padres de familia y docentes de una institución educativa.

Hay que tener en cuenta que los docentes deben desarrollar en los alumnos no solamente destrezas del pensamiento crítico sino además otras capacidades mentales de orden superior, a través de la utilización de estrategias de aprendizaje basadas en la reflexión y meditación, es decir contribuir a la formación espiritual de los estudiantes. Se recomienda que si se va a trabajar con jornadas espirituales se debe hacer una

capacitación previa, tanto alumnos como docentes, por parte de un profesional idóneo. Siempre hay necesidad de meditar, así que los educadores en la fe deben organizar jornadas espirituales periódicas en las instituciones educativas donde laboran con la finalidad de fortalecer los valores morales de toda la comunidad educativa.

Bibliografía

Altarejos, F. y Naval. C. (2004). *Filosofía de la educación*. (2ed.). Navarra-España: EUNSA.

Centro de Experimentación Escolar de Pedernales-Sukarrieta (S/F). *Modelo de programa educativo y evaluación formadora. La autorregulación en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Barcelona: Gobierno Vasco.

García-Hoz V. (1994). *La educación personalizada en el mundo del trabajo*. Ediciones Rialp, s.a. Madrid.

García-Prieto (2013): "Retiro espiritual". En: Diccionario de San Josemaría; pp.145-148. Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer.

Rodríguez, A. (1991). *Ética*. Ediciones universidad de navarra s.a (Eunsa). España.

San Martín, M.I y Sánchez, I (2011). *Estrategias didácticas para la formación en valores en los alumnos de secundaria a partir del quehacer docente*. Tesis. Universidad Pedagógica Nacional. México D.F.

Herrera, M. (2015). *Los valores de los adolescentes, de sus padres y profesores, en función de que el contexto educativo sea monocultural o pluricultural*. <http://0-hera.ugr.es.adrastea.ugr.es/tesisugr/16842467.pdf>

Duarte, A. (2012). *Práctica de valores y su incidencia en el comportamiento de los niños y niñas del cuarto año de educación*

básica en la escuela "club de leones" del barrio monjas de la ciudad de quito en el año lectivo 2010 - 2011.

<http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/302/1/T-UCE-0010-98.pdf>

Guevara, B; Zambrano, A y Evies, A. (2007).

<http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n7/v1n72007-11.pdf>,

Ortiz, E. *Los valores.* <https://www.anuv.co/resources/LOS%20VALORES.pdf>

Hernández, I. (2008). Educar y enseñar: Aprendizaje desarrollador. En internet: http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/INMACULADA_HERNANDEZ_1.pdf

Ruiz, M. (2009). *La didáctica de los valores en la educación.* En internet: https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_22/MARIA%20DEL%20CARMEN_RUIZ_CORDOBA02.pdf